

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA



ÍNDICE

Presentación	3
Objetivos	4
Para quién y para qué	4
Recursos	5
Fundamentación	6
Tu gesto moviliza la esperanza	11
Rincón de Oración	13
Dinámicas adultos	15
Dinámicas jóvenes	19
Dinámicas infancia	27

PRESENTACIÓN

Como Iglesia, vivimos un año extraordinario de gracia en el que el Papa Francisco nos ha convocado a vivir el Jubileo de la Esperanza, un tiempo de renovación espiritual y una oportunidad para ser testigos de la esperanza que nace del amor de Jesús crucificado y resucitado.



Es una invitación abierta y universal para todas las personas de bien, para ponernos en camino como peregrinos de esperanza y encontrar sentido a la vida contribuyendo a relacionarnos, como Humanidad, desde una fraternidad y una solidaridad basadas en la justicia y en la dignidad de todas las personas, que se concreta en la caridad, una forma de amar horizontal y gratuita, que tiene su máxima expresión en los favoritos de Dios, los más pobres y vulnerables de nuestra historia.

Desde Cáritas nos sumamos a este peregrinar en esperanza a través de esta campaña para hacer visibles y cercanos signos, gestos e iniciativas que supongan vida nueva y confianza para las personas que acompañamos y a las que servimos desde Cáritas y para el resto de la Iglesia y de la sociedad.

Uno de estos signos es el de visibilizar a las personas que acompañamos y la realidad que viven, así como nuestro compromiso en la defensa de la dignidad humana de todas las personas.

En concreto, hacemos mención especial a una de las lacras más dolorosas de nuestro tiempo que la Conferencia Episcopal Española nos invita a conocer y a contemplar: la Trata de personas con fines de explotación laboral y sexual que aliena la

vida de miles de personas que las convierte en objeto de un tráfico de esclavos vergonzante en pleno siglo XXI. Este camino que recorreremos como peregrinos lo hacemos en común, juntas todas las personas, las que participan en los proyectos, las voluntarias, técnicas y colaboradoras de las diferentes Cáritas y los proyectos sociales que desarrolla; juntas, hacemos real este camino desde la creatividad y el empeño por defender y hacer posibles los derechos humanos para todas las personas.

De esa forma, e inspirados por el Papa Francisco, vamos tejiendo una nueva fraternidad y una amistad social basada en los cuidados, el acompañamiento y la confianza de que trabajar por la justicia desde la caridad, es una forma de vivir en esperanza.

Con este lema, **"MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA"**, queremos resaltar que la esperanza habita en cada ser humano, porque todas las personas somos creaturas de Dios y Él nos amó primero. La esperanza cristiana que es una virtud teologal, es un don, es gracia que recibimos, y toma forma de semillas de fraternidad y de solidaridad en cada persona, que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza a los demás.

En este tiempo marcado por los conflictos armados, los discursos apocalípticos y de odio, necesitamos reorientar el corazón para tomar conciencia de la novedad profética que nos trae la esperanza: el deseo y la expectativa profunda de bien, de amor y de fraternidad humana.

Pongamos la atención en lo bueno que hay en el mundo, sin dejarnos arrastrar por la tentación de la negatividad y del mal. **Es hora de perseverar, confiar, creer y amar.**

OBJETIVOS

- Tomar conciencia y reflexionar sobre nuestro compromiso cristiano de amor y servicio a los demás, especialmente con las personas más pobres y vulnerables de la sociedad.
- Animar la dimensión social y compromiso sociocaritativo de la comunidad cristiana y de las parroquias, promoviendo el trabajo en red con otros grupos, asociaciones y entidades del entorno, y sensibilizar al resto de la comunidad.
- Dar testimonio de la Esperanza que nos trae la Buena Noticia a la que nos convoca Jesús a través del Evangelio y celebrar la fraternidad que nos une en la misión.

PARA QUÉ

Ofrecemos claves y orientaciones para reflexionar sobre los objetivos de la campaña y profundizar en el sentido de la misión de los agentes de Cáritas y cuantas personas quieran tomar conciencia y reflexionar sobre el sentido de su compromiso en la misión de *acompañar, promover y defender* los derechos de las personas más pobres y vulnerables de nuestra sociedad.

Partiendo de un breve análisis del contexto social, presentamos el lema que nos va a acompañar desde esta celebración hasta el día de Caridad del próximo año. Además, ofrecemos pautas y dinámicas para la **reflexión personal y comunitaria**.



CÓMO UTILIZAR

El contenido puede servir para preparar diferentes recursos, desde la Hoja parroquial, organizar una charla o un taller de sensibilización; también para organizar reuniones de los equipos parroquiales, grupos y comunidades en torno al compromiso social y el servicio a las personas más pobres y vulnerables.

Incluye propuestas de actividades para acompañar la reflexión, un gesto comunitario para animar la participación y pistas para la oración.

RECURSOS

EL LEMA

“MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA” será nuestro mensaje institucional hasta la Caridad de 2026.



EL CARTEL

Un recurso para difundir la campaña en las parroquias y en otros espacios públicos.

LA MEMORIA-RESUMEN

Un recurso para difundir los principales datos de la actividad de Caritas Zaragoza durante 2024.



EL VIDEO

Un material audiovisual de aproximadamente 1 minuto de duración que puede servir para presentar la campaña.

FUNDAMENTACIÓN

Es importante profundizar en las claves en las que se fundamenta la campaña institucional y desde las que tenemos que animar a todos los agentes de Cáritas.

RINCÓN DE LA ORACIÓN

UN GESTO QUE MOVILIZA LA ESPERANZA

MATERIAL PARA ADULTOS

Un recurso para dinamizar y sensibilizar a nuestros agentes y para sesiones de formación a lo largo del curso.

MATERIAL PARA JÓVENES E INFANCIA

Un recurso para dinamizar y sensibilizar grupos de jóvenes e infancia, de catequesis, del ámbito educativo o parroquial.

ESPACIO WEB

[Aquí están disponibles para descarga los diferentes recursos de la campaña institucional.](#)



FUNDAMENTACIÓN

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA

"Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza"¹.

Desde este deseo profundo de reavivar la esperanza, Cáritas presenta la campaña institucional 2025-2026 en el marco de este Jubileo de la Esperanza que ha convocado Francisco con el anhelo de contagiar y animar la confianza en la vida y en todas sus posibilidades de bien para creyentes y no creyentes. Su llamada nos convierte en **peregrinos de esperanza**, una esperanza que nace del amor que Dios nos tiene y que se encarna en la vida, muerte y resurrección de Jesús, a quien seguimos.



En verdad vivimos días en los que necesitamos reavivar la esperanza y la confianza en el devenir de la vida. El progreso y el avance de la ciencia y la tecnología nos aseguran un mayor bienestar social y humano respecto de épocas anteriores; sin embargo, la realidad social que viven las personas, los seres humanos que habitamos la Tierra, cada vez es más frágil y vulnerable. En diversos puntos del planeta existen éxodos masivos que están vaciando poblaciones enteras de los territorios y que son expulsadas a la intemperie, a espacios inhóspitos donde el sentido de pertenencia también se vacía. Estos éxodos que tienen su origen en la falta de recursos para vivir, en situaciones de violencia extrema o en desastres climáticos cada día más agresivos y descontrolados, generan un movimiento migratorio que los Estados se ven incapaces de reconducir y gestionar.

El problema generalizado del acceso a la vivienda en muchos países de Europa y en concreto, en nuestro país, se ha convertido, para las personas más pobres, en un problema de emergencia social al hacerse prácticamente imposible que puedan acceder a una vivienda digna.

1 PAPA FRANCISCO, Bula de Convocación del Jubileo Ordinario 2025, "La Esperanza no defrauda".

Las posibilidades de acceder a un empleo que dignifique el desarrollo personal y facilite la posibilidad de iniciar proyectos vitales para el caso de la población más joven, no son ni mucho menos de igual forma para las personas con menos recursos y más vulnerables.

Las personas migrantes que llegan a nuestro país se enfrentan a importantes dificultades económicas y sociales que les impiden integrarse en la sociedad. Muchas de las personas y familias al completo que llegan a Cáritas demandando apoyo y ayuda, viven situaciones verdaderamente dramáticas que son difíciles de resolver en el corto y medio plazo.

Este contexto tan difícil, doloroso, a veces tan desalentador, no parece que nos haga vislumbrar una perspectiva de mejora en las vidas de las personas ni en el modelo de sociedad en el que vivimos. Y todo ellos nos empuja a la desesperanza y a la angustia que genera la incertidumbre.

EN BUSCA DE UNA ESPERANZA QUE NOS DÉ SENTIDO

Este tiempo en el que vivimos requiere con urgencia **nuestro movimiento**. No podemos quedarnos ahí parados mirando al cielo², paralizados y con miedo, con la esperanza y los anhelos reprimidos. El miedo nos hace miopes e individualistas, mientras que la esperanza ensancha el horizonte y nos conduce a un nosotros amplio y generoso.

“La esperanza supone un movimiento de búsqueda. Quizá sea precisamente por eso que nos lanza a lo desconocido, hacia lo intransitado, hacia lo abierto, hacia lo que todavía no es, porque no se queda en lo sido ni en lo que ya es. Pone rumbo a lo que aún está por hacer. Sale en busca de lo nuevo, de lo totalmente distinto, de lo que jamás ha existido”³.

La esperanza no es algo que se pierde, sino que continuamente se busca con perseverancia. La esperanza conlleva un acto de fe que nos impulsa desde el interior a confiar para poder encontrar, pero no puede dejarnos quietos, asentados en el territorio que ya conocemos y tenemos asegurado. La esperanza nos liga al deseo de utopía y a la necesidad de perseguir los sueños más hondos e inherentes a nuestra humanidad, el deseo de felicidad, de amar y ser amados, de desarrollo y plenitud.

Sin embargo, “el lenguaje sobre la esperanza no pertenece a los que hablan de ella, sino a los que sufren”⁴; de esta forma, descubrimos en el día a día de la acción de Cáritas, en la misión de estar junto a los más pobres y necesitados, que es ahí mismo donde se va gestando una esperanza a veces invisible que brota del dolor, de la pobreza y del sufrimiento. Brota en forma de anhelo, de lucha, del esfuerzo

2 BYUNG-CHUL HAN, “El espíritu de la esperanza”.

3 HECHOS 1, 11.

4 FCO. JAVIER VITORIA, presbítero Diócesis Bilbao.

de querer salir adelante y encontrar alguna oportunidad para alcanzar una vida diferente, una vida que implique recuperar derechos y restaurar la dignidad humana herida.

Es en este acompañamiento, en este hacer camino con los que sufren, donde la indignación ante el dolor del otro, la impotencia y la frustración de no poder alcanzar los deseos de justicia nos convierten también en heridos y doloridos, y donde la esperanza del nosotros va tomando forma.

Compartimos el camino del peregrino, del que busca a la intemperie una nueva forma de relación con sus iguales, desde la vulnerabilidad y posibilidad que ofrece el otro, todos los otros y otras que formamos parte de esta gran familia humana.



"Hay un potencial de indignación que genera esperanza: dejarse afectar por lo que es inhumano, que hiere cuando es evitable y ofende cuando es culpable, es camino de esperanza"⁵. Cuando se siente indignación ante la injusticia, ante el sufrimiento del otro y brota la impotencia del ¡no hay derecho!", las entrañas se conmueven y la esperanza se convierte en amor que se entrega.

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA

"El amor necesita concreción, presencia, encuentro, tiempo y espacio donados."

Así es como nos dice el Papa Francisco. Nos invita a ser presencia real y cotidiana siempre en salida, siempre atentos a las necesidades de nuestro alrededor. El verdadero sentido de nuestra vida se juega en el espacio del nosotros compartido, y como cristianos, en la profesión de nuestra fe y el compromiso en el seguimiento de Jesús.

A pesar de nuestras contradicciones, a pesar de todas las sombras que podemos provocar a los demás, todas las personas tenemos también la capacidad de ser luz. Tenemos en común un corazón que nos impulsa a ayudar cuando alguien lo necesita. No importan nuestra ideología, nuestro origen o nuestras costumbres; tampoco si a veces nos mostramos distantes, con falta de empatía o indiferentes.

A pesar de ello, cuando alguien nos extiende la mano y nos conmueve el corazón, respondemos. Es casi

5 XIMO GARCÍA ROCA

como un instinto, es el sentido de nuestra humanidad compartida y de ese amor divino del que estamos creados.

Todas somos personas, y llevamos dentro semillas de fraternidad y solidaridad que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza.

Solo necesitamos recrearla y encontrar nuevas formas de hacerla tangible. A través de la resiliencia, la creatividad y el trabajo colectivo y solidario, podemos aportar luz en medio de las sombras de la realidad que nos toca vivir en este tiempo.

El camino a la esperanza que en este año jubilar cobra un sentido especial para los cristianos, se convierte en camino para peregrinar en búsqueda de esa esperanza que la humanidad necesita recuperar; pero no solo para buscar sino para **ser testigos del sufrimiento** de tantas personas que luchan por encontrar una salida a su dolor y testigos de la esperanza que compartimos quienes anhelamos confiar y creer en el amor de Dios que se entrega generoso a través de las personas de cualquier raza, lugar o condición.

Es hora de vivir como **testigos de la luz**, confesar a Jesucristo como la esperanza que no defrauda, y acercar a los heridos del camino, a los desesperanzados, a los que tienen hambre y sed, signos de ternura, de cuidado, de alegría y de confianza.

“Necesitamos que sobreabunde la esperanza (cf. Rm 15, 13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe”⁶.



Entre todas las personas hacemos posible la esperanza y como dice Francisco, “Que el Jubileo sea para todos, ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones.”

Quienes formamos parte de Cáritas y el resto de la comunidad creyente, estamos invitadas a ser portadoras de esperanza en medio de una sociedad que a veces ensombrece la justicia y la fraternidad, y otras es capaz de entregarse solidariamente con generosidad, recordándonos que somos familia de hermanos y hermanas, somos comunidad.

6 PAPA FRANCISCO, Bula de convocación del Jubileo Ordinario 2025, n.18

Como Iglesia, en Cáritas:

- **Somos vigía de este mundo** y, siguiendo el ejemplo de Jesús, unimos a nuestra acción concreta un compromiso de acompañamiento, ánimo y gratitud.
- **Somos testigos de la esperanza**, portavoces de su mensaje que es el mensaje del Evangelio, una invitación a mirar y relacionarse con el mundo y con todos los seres que lo habitan, a la luz y el calor de la dignidad que, solo por el hecho de ser humanos, compartimos y nos hace iguales a todos y todas.
- **Somos testigos de esperanza**, responsables de mantener las brasas encendidas, de que el fuego no se apague. Proclamaremos agradecidos la verdad, la belleza, la bondad y dignidad del mundo y todos sus habitantes y, cada uno desde nuestro lugar, trabajaremos por ello no como un sueño, sino como una certeza.
- **Somos embajadores de esperanza**. Porque no nos conformamos con la espera junto al fuego. También, cuando es preciso, estamos dispuestos a portar la antorcha, compartir y contagiar su luz y su calor, que es la misma que se encendió en Belén hace más de dos mil años. Desde Cáritas, con esperanza, trabajamos para mantenerla viva en todos los corazones. Porque toda la humanidad comparte un corazón esperanzado, fraterno y solidario. Esto es lo que nos une y nos hace a todos iguales en dignidad.
- **Somos comunidad de esperanza**. Porque todo esto no lo hacemos solos. *Mientras haya personas, hay esperanza*. No se trata de buscar héroes, sino de vivir el día a día con Esperanza compartida. Ella se refuerza, cobra más sentido, se opone más al miedo que paraliza cuando nace de la **fraternidad**. La comunidad cristiana es una red de Esperanza que ofrece una manera más cálida de mirar el mundo. **Se trata de crear y creer** en la gran familia del mundo, todos y todas unidos desde la dignidad humana compartida, que es semilla de la que renace hasta el infinito la Esperanza.



En este tiempo marcado por los conflictos armados, los discursos apocalípticos y de odio, necesitamos reorientar el corazón para tomar conciencia de la novedad profética que nos trae la esperanza: el deseo y la expectativa profunda de bien, de amor y de fraternidad humana. Somos, pues, testigos, embajadores, comunidad de Esperanza. La sentimos, la vemos, la sembramos, la defendemos, la compartimos y sacamos a la luz, todo ello alumbrados por el ejemplo de Jesús de Nazaret. Con Él, Luz de Belén, nace la Esperanza y su Resurrección es la mayor muestra de ello.

Pongamos la atención en lo bueno que hay en el mundo, sin dejarnos arrastrar por la tentación de la negatividad y del mal. Es hora de perseverar, confiar, creer y amar.

TU GESTO MOVILIZA LA ESPERANZA

Orar por los demás y con los demás. No subestimes el poder de la oración. "Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy en medio de ellos". Son palabras pronunciadas por Jesús y su poder es inmenso. Buscar silencio para orar y contemplar, pasear por la naturaleza agradeciendo, es ya un enorme bien. Pero cuando nos reunimos con otros para hacer presente a Dios, nuestra oración adquiere mayor fuerza y la confianza y la fe se ensanchan. Pruébalo.

- **Compartir testimonios de fe y compromiso que hayas vivido y experimentado.** Contar cómo Dios ha obrado en nuestras vidas inspira y anima a otros. La esperanza es contagiosa cuando viene desde una experiencia viva.
- **Participar en algún grupo o comunidad. Atrévete y da el paso.** Hay muchas iniciativas para hacer y vivir cosas con otros. Puede ser un voluntariado, un grupo de reflexión, compartir un hobby o un proyecto solidario. Salir al encuentro de otras personas es siempre enriquecedor.
- **Promover espacios de sanación interior y reconciliación.** Deseamos y anhelamos la paz, pero no puede darse si no contribuimos a ella sanando nuestras heridas, acogiendo y comprendiendo las heridas de los otros. Talleres, retiros, momentos para hablar del perdón, de lo que nos duele, nos abre al amor de Dios que restaura y renueva.
- **Celebrar la vida y la resurrección con alegría.** A veces celebramos la Eucaristía como un trámite, algo que hay que cumplir. Que nuestras celebraciones cristianas sean alegres, llenas de música, arte, comunidad y gratitud.
- **Escuchar sin juzgar.** En la sociedad de nuestro tiempo cada vez hay más soledad no deseada y vacío. Escuchar con empatía, con todos los sentidos puestos en la otra persona, puede devolver la esperanza y sacar de la invisibilidad y la tristeza al otro.
- **Ser portadores de palabras positivas y constructivas.** En un mundo lleno de malas noticias, hablar con esperanza y alentar a otros a ver el lado bueno de las situaciones, respetando siempre el dolor del otro y acompañándolo, mejora el ambiente y la perspectiva.



TU GESTO EN REDES TAMBIÉN ES ESPERANZA

Compartir mensajes en redes que edifiquen, que recuerden el valor de la vida o que impulsen a seguir adelante, tiene también un inmenso valor, aunque pensemos que se diluyen en las corrientes de mensajes agresivos y desesperanzadores que navegan por ellas. Las sombras de la negatividad parece que ocupan más espacio en nuestro mundo, pero las luces que proyecta la esperanza en forma de gestos solidarios, ayuda mutua y generosidad, brillan más allá de cada uno de nosotros, y son pura esperanza.

Te presentamos este Emoji, un corazón hecho con las manos que se enlazan y ayudan. Mientras haya personas con corazón, hay esperanza para la solidaridad y la caridad que se hacen gesto, entrega, amor y servicio.



Os invitamos a replicar este gesto de forma comunitaria y participada, que todas las personas puedan sentirse y estar incluidas, participantes, voluntarias, técnicas... Con un gesto que podéis recrear como os inspire la creatividad, se trata de hacer visibles a las personas. Gracias a todas, los proyectos, las iniciativas, las acciones cobran sentido y realidad para mejorar la vida y hacerla más justa, más llevadera, más con sentido y equidad. Los nombres de las personas dan nombre a los proyectos, a los gestos.

Visibilicemos personas, sonrisas, miradas, gestos de darse la mano, cambiando el mundo, la vida, llenándola de Esperanza. Haced cadenas humanas que inviten a otros, a otras, a todas las personas, para simbolizar la Esperanza que se hace red portadora de Buena Noticia. Haced foto para publicar en web y redes sociales. Se puede también ir nombrando bien alto cada proyecto o realidad, los nombres de cada persona, y aclamar entre todos **“MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA”** como testimonio comunitario.

También podéis compartir los gestos que publicamos en nuestras cuentas de redes sociales:

<https://www.facebook.com/caritaszaragoza>

<https://www.instagram.com/caritasdiocesanadezaragoza/>

MENSAJE EN REDES:

También se puede compartir testimonio grupal en redes, con una foto vuestra para insertar con el emoji.

Os dejamos aquí un ejemplo de texto para publicar.

Ejemplo:

Somos Ana, Pepe, Omar, Saray..., todas personas que queremos traer esperanza a nuestra realidad... (breve descripción de compromiso...) **#MientrasHayaPersonasHayEsperanza.**



RINCÓN DE ORACIÓN



Orar es hablar de amor con quien sabemos nos ama. Santa Teresa de Jesús, la gran maestra de la mística, expresa la oración como un diálogo íntimo y amoroso con Dios. Orar con Dios hoy casi se convierte en un signo contracultural. Parece que el diálogo que predomina en nuestro mundo es aquel que tiene lugar con nuestro yo particular, aquel que se ocupa de satisfacer los propios deseos. Entablar un diálogo que nos sitúe en la salida de nuestras fronteras, es ya un paso de gigante.

Necesitamos **anclar la esperanza** en la relación con el Dios de los vivos, el Dios resucitado que vence a todas las muertes de la historia. Francisco, en la Bula de convocación de este año jubilar, nos recuerda la invitación del apóstol Pablo a "alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración" (cf. Rm 15, 13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe.

Que podamos hacer nuestra esta invitación, rogando al Espíritu Santo, la Santa Ruah, que está en todo y en todos, que aliente y sostenga nuestra esperanza en Jesús Resucitado.

CANTO

Ruah. Ain Karem.

Ruah, ruah aliento de dios en nosotras Ruah, ruah, espíritu de nuestro Dios.

LECTURA

cf. Rom 12, 12-17.

"Alegraos con la esperanza.
Sed pacientes con el sufrimiento
Perseverantes en la oración
Practica la hospitalidad,
Bendice y no maldigas
Alégrate y llora con quien llora
Vivid en mutua concordia.
Vive con humildad
No te tengas por sabio
A nadie devolváis mal por mal
Proponeos haced el bien".

ORACIÓN COMPARTIDA

- Agradece y nombra personas significativas portadoras de esperanza en tu vida.
- Qué situaciones o realidades han recibido tu esperanza.

Con la entrega de la vida de Jesús, triunfó la Vida sobre la muerte, el Amor venció al odio...

Jesús se nos regala como el Hijo de Dios, nos trae la salvación, transforma el llanto y el duelo en Amor y Esperanza.

Todo es reconciliado en Él. Por la fe de Jesús somos creaturas nuevas, invitadas a vivir con Él y como Él, haciéndonos hijas en el Hijo, hermanas y discípulas.

Viviendo al amparo de Su Amor celebramos la Vida que de Dios recibimos y nos sabemos invitadas a la Fiesta de Dios, que es nuestra fiesta. ¡Con Él la Fiesta empezó!

CANTO

Talita kum. Con él la fiesta empezó.

Ain Karem

TEXTOS

"Más allá de quien eres,
aunque solo sea un paso bastará.
Atrévete; confía y nada temas.
Si das un paso, al fin habrás llegado.
Traspasar esa línea de sombra que trazara
en torno a ti la culpa de ser tú.
Y allí, inocente, libre
del triste encierro de tu identidad,
ver en el ámbar puro de la mañana nueva
que la luz te perdona
y te signa la frente con su mano".
Eloy Sánchez Ferlosio

"Si la espera del Señor enciende nuestros corazones, si respondemos con nuestro compromiso y solidaridad al amor que Dios nos da en su Hijo, nos convertiremos en luciérnagas que, constituyéndose, con la fuerza del Espíritu, en una muchedumbre inmensa, harán de las tinieblas amenazantes una noche humana y reposante".
Gustavo Gutiérrez

"Sí, la resurrección de Jesús es el fundamento de la esperanza; a partir de este acontecimiento, esperar ya no es una ilusión. No; gracias a Cristo crucificado y resucitado, la esperanza no defrauda. ¡Spes non confundit (cf. Rm 5, 5)! Y no es una esperanza evasiva, sino comprometida; no es alienante, sino que nos responsabiliza. Los que esperan en Dios en ponen sus frágiles manos en su mano grande y fuerte, se dejan levantar y comienzan a caminar; junto con Jesús resucitado se convierten en peregrinos de esperanza, testigos de la victoria del Amor, de la potencia desarmada de la Vida".

Mensaje *Urbi et Orbi* del Santo Padre Francisco, DEP. Pascua 2025.



PARA LA REFLEXIÓN EN GRUPO

AMBIENTACIÓN

A lo largo del año, es importante de dedicar espacios a la reflexión y al compartir fraternal. Hacer una parada en medio de la tarea ayuda a dar un sentido profundo a lo que hacemos y también permite revisar nuestras acciones y actitudes.

Os invitamos a utilizar este material o parte de él para organizar algún encuentro, convivencia o reunión. Quizás su lectura os invite a pensar en alguna dinámica que facilite el diálogo. Os dejamos aquí algunas pistas para orientar las reflexiones.

I. PORTADORES DE ESPERANZA

Lectura del Libro del Génesis 17.

"Cuando Abrán tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: «Yo soy Dios todopoderoso, camina en mi presencia y sé perfecto. Yo concertaré una alianza contigo: te haré crecer sin medida». Abrán cayó rostro en tierra y Dios le habló así: «Por mi parte, esta es mi alianza contigo: serás padre de muchedumbre de pueblos. Ya no te llamarás Abrán, sino Abrahán, porque te hago padre de muchedumbre de pueblos. Te haré fecundo sobremanera: sacaré pueblos de ti, y reyes nacerán de ti. Mantendré mi alianza contigo y con tu descendencia en futuras generaciones, como alianza perpetua. Seré tu Dios y el de tus descendientes futuros. Os daré a ti y a tu descendencia futura la tierra en que peregrinas, la tierra de Canaán, como posesión perpetua, y seré su Dios». El Señor añadió a Abrahán: «Por tu parte, guarda mi alianza, tú y tus descendientes en sucesivas generaciones».

"Para entrar en la promesa de Dios, Abraham es llamado a hacer de su vida una peregrinación, a vivir un nuevo comienzo en alianza con Dios."



¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI HOY ENTRAR EN LA PROMESA DE DIOS?



¿QUÉ ALIANZA CREES QUE DIOS QUIERE ENTABLAR CONTIGO?



¿CREES QUE ESTÁS INVITADO/A A RECORRER NUEVOS CAMINOS? ¿CUÁLES?

"...la buena noticia de la Resurrección no es un modo de eludir las tareas de aquí abajo, sino más bien una llamada a ponernos en camino: «¿Galileos qué hacéis ahí mirando al cielo?»"

Dedicar un tiempo a orar/pensar en esto a nivel personal. Se puede facilitar el momento con una música tranquila que favorezca el silencio interior y concretar esta pregunta en lo siguiente:

- **Piensa en una persona que te haya aportado esperanza** en los últimos meses. ¿Qué sientes hacia ella? ¿Qué ha significado para ti? ¿En qué te ha cambiado?
- **Piensa en una persona, grupo o realidad a la que crees que has aportado esperanza** en los últimos meses. ¿Crees que ha cambiado algo?
- **En tu compromiso en Cáritas** o en otro lugar en el que participes, ¿cómo crees que puedes aportar esperanza a esa realidad?
- **Piensa en 10 signos de esperanza** en tu vida en esta clave: signos del amor derramado por Dios y de su llamada personal hacia ti o hacia otros.

¿QUIERES, QUERÉIS CONVERTIROS EN PORTADORES DE ESPERANZA?

- Confía en tu vocación personal y comunitaria, en los tesoros que llevas en tu interior para compartir con otros.
- Sé generoso, generosa, con tu forma de comprometerte.
- Alimenta y cuida tus raíces, lo que verdaderamente te fundamenta. ¿Es Jesucristo la razón de tu esperanza?

II. EN BUSCA DE UNA ESPERANZA QUE NOS SOSTENGA

Lectura del Evangelio de Mateo 7, 24-27.

“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande”.

Las parábolas de Jesús hacen referencia a lo cotidiano, a lo que pasa en nuestras vidas con sus luces y sus sombras, los momentos fáciles y los complejos. Buscar la esperanza que nos sostenga especialmente cuando nos acecha la sombra, la incertidumbre o el dolor, a veces no es tarea fácil, y se nos tambalean los cimientos. Esta lectura nos habla de lluvias que desbordan ríos, y vientos que hacen tambalear paredes. Así pasa en nuestra vida y en la vida de las personas que acompañamos, en los proyectos, en los sueños que esperamos materializar. Sobrevienen situaciones que nos desmoronan y nos descolocan, hasta el punto de llegar a perder el sentido de nuestra vida.

Como afrontemos y superemos estas situaciones tiene que ver con el lugar donde hayamos plantado los cimientos de nuestra vida. ¿Arena? ¿Roca? ¿Ambas?

- Identifica suelos de arena en tu vida, situaciones concretas tuyas personales que hacen tambalear tu casa (ej. salud, autoestima, voluntarismo, búsqueda de gratificación...).
- Identifica suelos de arena en el proyecto o compromiso en el que participas. ¿Qué está faltando, qué está sobrando?



En la parábola queda claro que el hombre que construye la casa sobre roca es el que no la pierde, la mantiene.

- Identifica suelos de roca hoy en tu vida.
- Identifica suelos de roca en el proyecto o compromiso en el que participas.

La buena noticia de esta parábola es que la roca es el mismísimo Jesús, el Señor. Es que nuestra esperanza descansa, se sostiene y se sustenta en Él. Y, sólo desde ahí, y con la argamasa de la docilidad y la confianza en sus palabras, podemos construir la casa de nuestra vida, de nuestras relaciones e incluso la casa que albergue nuestra esperanza y la esperanza del mundo.

A toda costa, necesitamos encontrar una esperanza que nos sostenga, que sostenga la confianza de quienes luchamos por los derechos de los más frágiles y débiles.

"Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa, pero no se derrumbó porque estaba construida sobre roca". Nada nos quita de la lluvia de nuestras preocupaciones; nada nos libra del "torrente de los sufrimientos o de la fuerza con la que el mal golpea y se abate contra nuestra casa o contra la casa del mundo. Nuestra casa sigue siendo frágil pero la esperanza no se derrumba porque "tiene roca que la sostiene". Una vez más es "en medio de" (ciclones y tormentas) como esperamos y es también "gracias a" (que una roca, que no siempre vemos, sostiene nuestra esperanza golpeada).





DINÁMICA I: NO QUEREMOS HÉROES

OBJETIVOS



- Enseñar a mirar con los ojos de la esperanza para ser sus testigos.
- Proponer maneras de contagiar la esperanza a nuestro alrededor.
- Comprobar que los embajadores de esperanza no son héroes, sino personas como nosotros comprometidas con el mensaje de Jesús.
- Potenciar el sentido de comunidad embajadora de esperanza.

MATERIALES



VÍDEOS

Bodisatva en el metro: <https://youtu.be/17OVbBfcE18?feature=shared>

Héroe cotidiano: <https://www.youtube.com/watch?v=uaWA2GbcnJU>

CANCIÓN

Canta la esperanza (Marta Gómez).

Ver Para reflexionar y dar gracias.



QUÉ VAMOS A HACER



En esta dinámica veremos cómo el lema de la campaña **Mientras haya personas, hay esperanza** se cumple y cómo nosotros podemos llevarlo a cabo. Vamos a descubrir lo que ocurre cuando la esperanza se contagia. Y vamos a identificar de qué manera nosotros podemos ser sus embajadores en nuestro entorno, porque solo se necesitan personas comprometidas para conseguirlo. Para ello, veremos algunos ejemplos de ese contagio y su poder transformador en sendos vídeos y miraremos al mundo con los ojos para reconocer lo que queremos cambiar de este, y con los ojos de la esperanza para imaginar el mundo que queremos y cómo conseguirlo.

MANOS A LA OBRA



Comenzaremos viendo el vídeo **Bodisatva en el metro** y a partir de él abriremos debate. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Qué os ha hecho sentir el vídeo? ¿Cómo os habéis quedado después de verlo? ¿Cómo se quedan las personas del vídeo? ¿Crees que su día será igual después de la visita del hombre que ríe?

¿Puedes imaginarte qué harán ahora? ¿Y qué hará el hombre que ríe después de irse?

A veces nos olvidamos de que no solo las enfermedades son contagiosas. La risa, la felicidad, la alegría, la ilusión y la esperanza... también lo son. El hombre que ríe, ¿tiene algún súper poder? ¿O es solo una persona normal, sencilla, que no llama la atención hasta que empieza a reírse? Eso tan sencillo cambia a la gente y al mundo a su alrededor. Lo convierte en un lugar más agradable, donde todos se miran de diferente manera, como si fueran capaces de ver por encima de los cansancios, las pieles, las ropas, los gestos... Ha conseguido que todos compartan algo y que se sientan unidos por ello. Porque la alegría limpia, se contagia y siembra esperanza.

¿Qué se os ocurre que podemos hacer para convertir nuestro entorno en un espacio más agradable?

Veamos ahora este otro vídeo (**Héroe cotidiano**) y comentémoslo también. ¿Qué está pasando? ¿Por qué el hombre protagonista hace lo que hace? Y los demás ¿cómo reaccionan? Con su insistencia y sus acciones consigue que cambien algunas cosas ¿Crees que también las personas del vídeo cambian al final?

Ese hombre tampoco es especial, ni tiene ningún poder o magia. Es una persona como nosotros o cualquiera que podamos conocer, que trabaja, come, reza, duerme... Y se preocupa por los demás. Con sus actos va dejando semillas de alegría y de esperanza a su alrededor que al final florecen y contagian. Y es feliz.

Y si un hombre solo puede hacer esto, ¿qué no podemos hacer nosotros juntos, en comunidad? ¿Cómo podemos repartir alegría y esperanza? Lo primero que necesitamos es mirar al mundo y ver lo que nos gusta y lo que no nos gusta de él. Invitaremos a los participantes a que hagan dos listas, una con las cosas que les gusten del mundo, su instituto, su ciudad o pueblo, su casa... y otra con las que no les gusten. Después, podemos ponerlas en común y hacer una lista conjunta o bien trabajar cada persona con la suya. Este es el mundo que vemos.

Ahora, vamos a proponer mirar al mundo, pero de otra manera, con los ojos de la esperanza. Estos ojos nos permiten imaginar cómo queremos que sean las cosas. Ver con los ojos de la esperanza significa poner en juego los cinco sentidos para imaginar un mundo mejor y la manera de conseguirlo. Es decir, podemos ver el mundo, el barrio, el pueblo... que nos gustaría que fuesen. Haremos una nueva lista con frases que digan lo que pueden ver nuestros ojos de la esperanza:

Mis ojos de la esperanza pueden ver lo que piensan las personas y lo que sienten.
Mis ojos de la esperanza pueden ver a los que ya no están conmigo, a la madre naturaleza
y su llanto,
el latido de los corazones y lo que no quieren mostrar.
Mis ojos de la esperanza pueden ver el barrio sin basura por la calle a Ucrania sin guerra
y al mundo entero bien alimentado...

Puede escribirse en forma de poema como en el ejemplo y ofrecerse en el momento de oración y gracias, pidiendo a Jesús que nos ayude a hacer reales las visiones de los ojos de la esperanza.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

A veces pensamos que hacer de este mundo un lugar mejor para todos se escapa de nuestras manos, que es cosa de los que tienen dinero, de los poderosos... Pero Jesús nos enseña que todos podemos ser embajadores de esperanza y que los cambios empiezan con pequeñas cosas que están a nuestro alcance. Él, con su ejemplo, nos invita a mirar para empezar a cambiar el mundo. Y no quiere gente con súper poderes. Él quiere personas que cuiden el mundo sin esperar más que otros se contagien y se animen a cuidarlo también.

El mundo está lleno de personas sencillas que, con su vida, trabajan por la esperanza desde la sencillez y el día a día, sin más deseo que mejorar el mundo a su alrededor. Gentes como las de este canto, comprometidas con el mundo desde su lugar y que hacen comunidad con su ejemplo. Porque mientras haya personas, hay esperanza.

CANTA LA ESPERANZA

De mañana, doña Juana se levanta
Y va inventándose la vida como Dios se la dejó
Y aunque sueña no es con duendes ni con hadas Doña Juana tiene un sueño que no cambia de color
Y no es tanto lo que pide, es sólo un poco, es el principio El primer paso que le enseñe a caminar
Y así, de paso a pasito ella va abriéndose el camino Cuando arranque nadie la podrá parar
Canta, la esperanza canta y con el tiempo
La tristeza cambia como cambia el aguacero con los vientos Canta, que la vida aprieta pero abraza
Al que con empeño alza sus alas en el viento y se echa a andar En Managua, doña Elda va amasando
Con sus manos el maíz como su madre le enseñó Pero entiende que sus manos no le bastan
Que las ganas no le alcanzan y se le quiebra la voz
Y no es mucho lo que pide, es solo un paso, es el principio Una mano que le ayude a trabajar
Como es poco lo que tiene, su palabra es lo que vale Su palabra es la de todas las demás
Canta, la esperanza canta y con el tiempo
La tristeza cambia como cambia el aguacero con los vientos Canta, que la vida aprieta pero abraza
Al que con empeño alza sus alas en el viento y se echa a andar.

(Marta Gómez)



MIRAR EL MUNDO

Que mi mirada, Señor, sepa ver más allá.
Que descubra Tu amor y tu grandeza en el latir
de cada realidad.
Que me duela el sufrimiento del prójimo,
Y consiga así reconocer en el desconocido a un
hermano a quien abrazar.
Que mis ojos acaricien Tus destellos que
aparecen en mi caminar.

Que sienta tu presencia,
aún en la ceguera y también en la oscuridad.
Que no me quede en visiones
que creen saberlo todo.
Que me duela el mundo,
tanto como te duele a Ti.
Que mire con un corazón compasivo,
como Tú me miras a mi.

(Álvaro Lobo SJ)

DINÁMICA 2: SEMILLAS DE ESPERANZA

OBJETIVOS



- Definir lo que es para nosotros la esperanza.
- Acercarnos a la realidad en busca de semillas de esperanza.
- Ofrecer una manera de compartir las semillas de esperanza que encontremos.
- Potenciar nuestro compromiso con la esperanza desde el aquí y el ahora.

MATERIALES



TESTIMONIO

Eduardo Galeano: Para qué sirve la utopía:

<https://youtu.be/JrAhHJC8dy8?feature=shared>

CANCIÓN

Rosana: Llegaremos a tiempo:

<https://youtu.be/FNGGhuKd7eo?feature=shared>

LLEGAREMOS A TIEMPO

Si te arrancan al niño
Que llevamos por dentro
Si te quitan la teta
Y te cambian de cuento
No te tragues la pena
Porque no estamos muertos
Llegaremos a tiempo
Llegaremos a tiempo
Si te anclaran las alas
En el muelle del viento
Yo te espero un segundo
En la orilla del tiempo
Llegarás cuando vayas
Más allá del intento
Llegaremos a tiempo
Llegaremos a tiempo
Si te abrazan las paredes, desabrocha el corazón
No permitas que te anuden la respiración
No te quedes aguardando a que pinte la ocasión
Que la vida son dos trazos y un borrón
Tengo miedo que se rompa la esperanza
Que la libertad se quede sin alas
Tengo miedo que haya un día sin mañana
Tengo miedo de que el miedo
Te eche un pulso y pueda más
No te rindas, no te sientes a esperar



Si robaran el mapa
Del país de los sueños
Siempre queda el camino
Que te late por dentro
Si te caes, te levantas
Si te arrimas, te espero
Llegaremos a tiempo
Llegaremos a tiempo
Mejor lento que parad o desabrocha el corazón
No permitas que te anuden la imaginación
No te quedes aguardando a que pinte la ocasión
Que la vida son dos trazos y un borrón
Tengo miedo que se rompa la esperanza
Que la libertad se quede sin alas
Tengo miedo que haya un día sin mañana
Tengo miedo de que el miedo
Te eche un pulso y pueda más
No te rindas, no te sientes a esperar
Solo pueden contigo
Si te acabas rindiendo
Si disparan por fuera
Y te matan por dentro
Llegarás cuando vayas
Más allá del intento
Llegaremos a tiempo
Llegaremos a tiempo

(Rosana)

QUÉ VAMOS A HACER



Proponemos en esta dinámica reflexionar sobre lo que es para nosotros la esperanza y su función para después buscar semillas de esta en nuestro entorno y cómo implicarnos en su siembra para que todos y todas puedan disfrutar de sus frutos. Para ello, nos acercaremos al concepto de utopía y su relación con la esperanza, buscaremos ejemplos de esta y elaboraremos una definición propia y/o colectiva para después ofrecer maneras de cómo ser sembradores de esperanza.

MANOS A LA OBRA



Vamos a empezar la dinámica pensando sobre lo que nos mueve a la acción, a trabajar por un mundo mejor. Nos preguntamos por cuáles son los ideales que nos impulsan a trabajar por los otros y por el bien común. Hacemos, entre todos, una lista de ellos. Una vez definidos, nos preguntamos: Estos ideales, ¿está en nuestras manos conseguirlos para todos y todas? Probablemente la respuesta sea negativa. Diremos entonces que son ideales utópicos. ¿Y qué es una utopía?

Según la RAE, se trata de un plan, proyecto, doctrina o sistema ideales que parecen de muy difícil realización. Si esto es así, si es tan difícil, ¿para qué sirve?

Escucharemos a **Eduardo Galeano** en este breve vídeo donde da una respuesta a esta pregunta y lo comentamos. ¿Estamos de acuerdo? ¿Qué significa esto? Si "solo" sirve para caminar, la clave está en dar sentido, en rellenar de significado ese camino. Preguntamos si alguien sabe cómo hacerlo. La respuesta que proponemos es que la esperanza es lo que da sentido al camino, lo que hace que la utopía tenga frutos. La utopía es la energía que alimenta la esperanza. Nuestras acciones, pues, cobran sentido y se convierten en **semillas de esperanza**. No vamos a conseguir la paz en el mundo, el fin del hambre o que no haya más inundaciones, pero empujados por este ideal y haciendo lo que está en nuestra mano, podremos lograr que todo eso duela un poco menos. Y cuando nuestras semillas den fruto, otros y otras podrán también participar en su siembra.

La esperanza, pues, es caminar con la seguridad de que vamos a llegar a tiempo para que las cosas cambien en la medida que nuestras manos puedan hacerlo. Ni más ni menos. Eso es lo que nos dice Rosana en esta canción: se trata de no rendirse y caminar más allá del intento.

Tras escuchar la canción, damos un tiempo para que cada asistente escriba una definición de esperanza. Puede ser una frase, un párrafo, un pequeño poema... inspirados en las reflexiones que hemos hecho y en la canción. Una vez puestas en común nos preguntaremos ¿qué ejemplos de semillas de esperanza identificamos en nuestro entorno en el mundo... que respondan a estas definiciones? Y ¿qué testimonios/ semillas podemos sembrar nosotros, individualmente y como comunidad cristiana?

Terminamos la actividad recogiendo esas semillas que hemos identificado y afirmando nuestro compromiso con sembrar al menos una de ellas con nuestra acción y nuestro ejemplo para dar sentido a la vida como camino hacia la utopía de la felicidad común. Nuestro compromiso con la esperanza desde el aquí y el ahora. Podemos ofrecer estos compromisos en el momento final de oración y acción de gracias.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

Jesús nos enseña que tener esperanza no es esperar cosas imposibles, que no están en nuestras manos, ni esperar sentados. Tener esperanza es esperar en marcha, en camino, haciendo para que ocurra, con compromiso. No basta con implicarse. Es mirar el mundo y no quedarse solo con lo que está al alcance de nuestros ojos, es lanzarse al horizonte con la certeza de que, con paciencia, en comunidad y guiados por la fe, podemos sembrarla en el camino.

ESPERARÉ

Esperaré a que crezca el árbol
y me dé sombra.
Pero abonaré la espera con mis hojas secas.
Esperaré a que brote el manantial
y me dé agua.
Pero despejaré mi cauce
de memorias enlodadas.
Esperaré a que apunte
la aurora y me ilumine.
Pero sacudiré mi noche
de postraciones y sudarios.
Esperaré a que llegue
lo que no sé y me sorprenda
Pero vaciaré mi casa de todo lo enquistado.

Y al abonar el árbol,
despejar el cauce,
sacudir la noche
y vaciar la casa,
la tierra y el lamento
se abrirán a la esperanza.

(Benjamin González Buelta)

A VECES HAY QUE ESPERAR

A veces hay que esperar,
porque las palabras tardan
y la vida suspende su fluir.
A veces hay que callar,
porque las lágrimas hablan
y no hay más que decir.
A veces hay que anhelar
porque la realidad no basta
y el presente no trae respuestas.
A veces hay que creer,
contra la evidencia
y la rendición.
A veces hay que buscar,
justo en medio de la niebla,
donde parece más ausente la luz.
A veces hay que rezar
aunque la única plegaria posible
sea una interrogación.
A veces hay que tener paciencia
y sentarse junto a las losas,
que no han de durar eternamente.

(José Maria Rodríguez Olaizola SJ)



LA PEQUEÑA ESPERANZA

Yo soy, dice Dios, Maestro de las Tres Virtudes.
 La Fe es una esposa fiel.
 La Caridad es una madre ardiente.
 Pero la esperanza es una niña muy pequeña.
 Yo soy, dice Dios, el Maestro de las Virtudes.
 La Fe es la que se mantiene firme por los siglos de los siglos.
 La Caridad es la que se da por los siglos de los siglos.
 Pero mi pequeña esperanza es la que se levanta todas las mañanas.
 Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
 La Fe es la que se estira por los siglos de los siglos.
 La Caridad es la que se extiende por los siglos de los siglos.
 Pero mi pequeña esperanza es la que todas las mañanas nos da los buenos días.
 Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
 La Fe es un soldado, es un capitán que defiende una fortaleza.
 Una ciudad del rey,
 En las fronteras de Gascuña, en las fronteras de Lorena.
 La Caridad es un médico, una hermanita de los pobres,
 Que cuida a los enfermos, que cuida a los heridos,
 A los pobres del rey,
 En las fronteras de Gascuña, en las fronteras de Lorena.
 Pero mi pequeña esperanza es
 la que saluda al pobre y al huérfano.
 Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
 La Fe es una iglesia, una catedral enraizada en el suelo de Francia.
 La Caridad es un hospital, un sanatorio que recoge todas las desgracias del mundo.
 Pero sin esperanza, todo eso no sería más que un cementerio.
 Yo soy, dice Dios, el Señor de las Virtudes.
 La Fe es la que vela por los siglos de los siglos.
 La Caridad es la que vela por los siglos de los siglos.
 Pero mi pequeña esperanza es la que se acuesta todas las noches
 y se levanta todas las mañanas y duerme realmente tranquila.
 Yo soy, dice Dios, el Señor de esa Virtud.
 Mi pequeña esperanza es la que se duerme todas las noches,
 en su cama de niña, después de rezar sus oraciones,
 y la que todas las mañanas se despierta
 y se levanta y reza sus oraciones con una mirada nueva.
 Yo soy, dice Dios, Señor de las Tres Virtudes.
 La Fe es un gran árbol, un roble arraigado en el corazón de Francia.
 Y bajo las alas de ese árbol, la Caridad,
 mi hija la Caridad ampara todos los infortunios del mundo.
 Y mi pequeña esperanza no es nada más que esa pequeña promesa de brote
 que se anuncia justo al principio de abril.

(Charles Péguy)

INFANCIA



DINÁMICA I: EL HOMBRE DE LA FLOR

OBJETIVOS

- Mostrar cómo la esperanza es capaz de dar color a la vida.
- Descubrir qué podemos hacer nosotros para sembrar esperanza.
- Proponer una manera de convertirnos en embajadores de esperanza en nuestro entorno más cercano.
- Potenciar el sentido de comunidad que siembra esperanza.

MATERIALES

VÍDEOS

El hombre de la flor: <https://www.youtube.com/watch?v=n8UN3BuqRMQ>

VÍDEOS CÓMO HACER FLORES DE PAPEL

- <https://youtube.com/shorts/>
- [mvyjzzhjXbg?feature=shared](https://youtube.com/shorts/mvyjzzhjXbg?feature=shared)
- https://youtube.com/shorts/sCS3zS_HgE8?feature=shared (Claveles)
- https://youtube.com/shorts/U7v4_C2Gtqg?feature=shared (Margaritas)

MATERIAL DE PAPELERÍA

Cartulinas y papeles de colores, rotuladores, pegamento, tijeras, papel higiénico.

QUÉ VAMOS A HACER



Esta dinámica pretende que los niños y niñas tomen conciencia de cómo las pequeñas acciones pueden dar un nuevo color y alegría a las cosas que no nos gustan. A partir de la visualización de un cuento sin palabras, pediremos a los niños y niñas que identifiquen los lugares, momentos, situaciones... tristes u oscuros que conocen, y reflexionaremos sobre cómo nos gustaría que fuesen y qué podemos hacer para cambiarlos.

Terminaremos la actividad haciendo una sencilla manualidad e invitando a los niños y niñas a que la regalen a alguien de su entorno para que le de color y alegría. También puede ofrecerse en la oración final.

MANOS A LA OBRA



En esta actividad vamos a acercar a los más pequeños al significado de sembrar esperanza. Para ello, identificaremos el concepto de la esperanza, más abstracto, con el de alegría y color, de manera que resulte más sencillo de entender. Empezaremos por preguntarles cuáles son sus colores favoritos y por qué. Una vez identificados, seguiremos el diálogo preguntando qué pasaría si no tuviésemos colores, si todo fuese en blanco y negro. ¿Cómo sería una vida sin colores? ¿Más divertida? ¿Más aburrida? ¿Más alegre? ¿Más triste? ¿Más sosa? ¿Más entretenida? ¿Hay alguna cosa, lugar, persona... que conozcan que no tenga alegría, que no tenga color?

Veremos entonces el cuento/vídeo El hombre de la flor. Es un cuento sin palabras en el que un hombre, poco a poco, con su ejemplo, su trabajo y las flores, va regalando alegría, esperanza y color a toda una ciudad.

Después de verlo, nos preguntaremos qué ha pasado en esa historia: ¿Cómo es la ciudad que encuentra el hombre de la flor? ¿Y las personas? ¿Qué hace para cambiarla? ¿Cómo es la ciudad que deja al final?

¿Y cómo son las personas? ¿Qué ha pasado para que cambien? ¿Qué va a pasar a partir de ahora en esa ciudad? ¿Dónde se irá el hombre ahora? ¿Y qué hará la niña con la flor que le ha regalado?

Con las respuestas y lo que quieran añadir los participantes, pondremos palabras entre todos, inventando la historia que cuentan las imágenes. Podemos empezar por poner nombre a ese hombre. Después, escena por escena, iremos contando lo que pasa hasta crear el cuento completo que el animador del grupo podrá escribir a partir de las aportaciones de todos.

Una vez contado el cuento, propondremos a los niños y niñas que se conviertan en "Hombres de la flor". Para ello, vamos a elaborar flores de papel que luego regalarán a quienes ellos quieran para que se sientan más contentos y alegres. Se ofrecen tres ejemplos en los materiales (margaritas, tulípanes, claveles). De esta manera, se convertirán en embajadores de alegría y esperanza y podrán comprobar cómo los colores transmiten alegría y la alegría hace que disfrutemos más de la vida.

También podrán ofrecerse las flores y el cuento que hayan creado en el momento final de oración.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS



A veces podemos encontrar lugares, personas, situaciones de pobreza y necesidad: gente sin trabajo, comida o casa, amigos enfermos, países arrasados por la guerra o por terremotos, inundaciones... El mundo, entonces, parece triste y gris.

Jesús nos dice que todas las personas tenemos derecho a ser felices, a estar alegres y a querer un mundo mejor para nosotros y para los otros. Y que todos y todas podemos aportar para colorear ese mundo gris y triste y hacerlo más alegre con nuestro ejemplo.

ORACIÓN:

QUIERO PINTAR LA ESPERANZA (JAVIER FONSECA)

Jesús, cuando estás conmigo
tu alegría se contagia.
Tú quieres que la haga mía
y que después la comparta,
que me llene todo el pecho
y me haga decir en voz alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tú quieres que sea
corazón que no se cansa,
que abraza a quien está triste
y que dice en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tu quieres que vaya
por la calle y por las casas
dibujando mil sonrisas
y que diga en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tú quieres que mire
con los ojos de mi alma,
que vea algo bueno en todos
y que diga en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Jesús, tú quieres
que siembre abrazos,
sonrisas, alas
para que crezcan en todos
y yo diga en voz bien alta:
con mis manos de colores
quiero pintar la Esperanza.

Con tus manos
y las nuestras,
Jesús, borremos las armas,
construyamos nuestra vida
usando solo palabras,
colores, besos, caricias
que dibujen Esperanza.



DINÁMICA 2: NO QUEREMOS HÉROES

OBJETIVOS

- Enseñar a mirar con los ojos de la esperanza para ser sus testigos.
- Proponer maneras de contagiar la esperanza a nuestro alrededor.
- Comprobar que los embajadores de esperanza no son héroes, sino personas como nosotros comprometidas con el mensaje de Jesús.
- Potenciar el sentido de comunidad embajadora de esperanza.

MATERIALES

VÍDEOS

Bodisatva en el metro: <https://youtu.be/17OVBbFcE18?feature=shared>

Héroe cotidiano: <https://www.youtube.com/watch?v=uaWA2GbcnJU>

MATERIALES DE PAPELERÍA

Rotuladores y lápices de colores, papel, bolígrafos...

QUÉ VAMOS A HACER

En esta dinámica veremos cómo el lema de la campaña **Mientras haya personas, hay esperanza** se cumple y cómo nosotros podemos llevarlo a cabo. Vamos a descubrir lo que ocurre cuando la esperanza se contagia. Y vamos a identificar de qué manera nosotros podemos ser sus embajadores en nuestro entorno, porque solo se necesitan personas comprometidas para conseguirlo. Para ello, veremos algunos ejemplos de ese contagio y su poder transformador en sendos vídeos y miraremos al mundo con los ojos para reconocer lo que queremos cambiar de este, y con los ojos de la esperanza para imaginar el mundo que queremos y cómo conseguirlo.

MANOS A LA OBRA

Comenzaremos viendo el vídeo **Bodisatva en el metro** y a partir de él abriremos debate. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Qué os ha hecho sentir el vídeo? ¿Cómo os habéis quedado después de verlo? ¿Cómo se quedan las personas del vídeo? ¿Crees que su día será igual después de la visita del hombre que ríe?

¿Puedes imaginarte qué harán ahora? ¿Y qué hará el hombre que ríe después de irse?

A veces nos olvidamos de que no solo las enfermedades son contagiosas. La risa, la felicidad, la alegría, la ilusión y la esperanza... también lo son. El hombre que ríe, ¿tiene algún súper poder? ¿O es solo una persona normal, sencilla, que no llama la atención hasta que empieza a reírse? Eso tan sencillo cambia a la gente y al mundo a su alrededor. Lo convierte en un lugar más agradable, donde todos se miran de diferente manera, como si fueran capaces de ver por encima de los cansancios, las pieles, las ropas, los gestos... Ha conseguido que todos compartan algo y que se sientan unidos por ello. Porque la alegría limpia, se contagia y siembra esperanza.

¿Qué se os ocurre que podemos hacer para convertir nuestro entorno en un espacio más agradable?

Veamos ahora este otro vídeo (**Héroe cotidiano**) y comentémoslo también. ¿Qué está pasando? ¿Por qué el hombre protagonista hace lo que hace? Y los demás ¿cómo reaccionan? Con su insistencia y sus acciones consigue que cambien algunas cosas ¿Crees que también las personas del vídeo cambian al final?

Ese hombre tampoco es especial, ni tiene ningún poder o magia. Es una persona como nosotros o cualquiera que podamos conocer, que trabaja, come, reza, duerme... Y se preocupa por los demás. Con sus actos va dejando semillas de alegría y de esperanza a su alrededor que al final florecen y contagian. Y es feliz.

Y si un hombre solo puede hacer esto, ¿qué no podemos hacer nosotros juntos, en comunidad? ¿Cómo podemos repartir alegría y esperanza? Lo primero que necesitamos es mirar al mundo y ver lo que nos gusta y lo que no nos gusta de él. Invitaremos a los participantes a que hagan dos listas, una con las cosas que les gusten del mundo, su instituto, su ciudad o pueblo, su casa... y otra con las que no les gusten. Después, podemos ponerlas en común y hacer una lista conjunta o bien trabajar cada persona con la suya. Este es el mundo que vemos.

Ahora, vamos a proponer mirar al mundo, pero de otra manera, con los ojos de la esperanza. Estos ojos nos permiten imaginar cómo queremos que sean las cosas. Ver con los ojos de la esperanza significa poner en juego los cinco sentidos para imaginar un mundo mejor y la manera de conseguirlo. Es decir, podemos ver el mundo, el barrio, el pueblo... que nos gustaría que fuesen. Haremos una nueva lista con frases que digan lo que pueden ver nuestros ojos de la esperanza:

Mis ojos de la esperanza pueden ver lo que piensan las personas y lo que sienten.
Mis ojos de la esperanza pueden ver a los que ya no están conmigo, a la madre naturaleza
y su llanto,
el latido de los corazones y lo que no quieren mostrar.
Mis ojos de la esperanza pueden ver el barrio sin basura por la calle a Ucrania sin guerra
y al mundo entero bien alimentado...

Puede escribirse en forma de poema como en el ejemplo y ofrecerse en el momento de oración y gracias, pidiendo a Jesús que nos ayude a hacer reales las visiones de los ojos de la esperanza.

PARA REFLEXIONAR Y DAR GRACIAS

A veces pensamos que hacer de este mundo un lugar mejor para todos se escapa de nuestras manos, que es cosa de los que tienen dinero, de los que mandan, de los mayores... Pero Jesús nos enseña con su ejemplo que todos podemos ser embajadores de alegría y esperanza y que los cambios empiezan con pequeñas cosas que están a nuestro alcance.

Jesús nos invita a mirar como él para empezar a cambiar el mundo. Él no quiere gente con súper poderes. Él quiere personas que cuiden el mundo sin esperar más que otros se contagien y se animen a cuidarlo también.



QUIERO QUE MIS OJOS MIREN COMO TÚ (JAVIER FONSECA)

Quiero que mis ojos miren como Tú
y vean lo que hay debajo de los rostros,
más allá de colores y de ropas caras.
Quiero que mis ojos, cuando mire al mundo,
vean Tu amor en todas las personas y todos los rincones.
Quiero mirar como Tú
para sentir lo que otros sienten
y así no dejar ningún abrazo sin dar;
para no perderme nada
mientras camino en la vida;
para ver incluso cuando todo está oscuro.

Quiero contar a todos las maravillas del mundo,
mirar al mundo con Amor,
como tú me miras, Jesús.

VIVIR COMO JESÚS

Cuando pensamos primero
en los otros...
Cuando nos preocupamos
por los demás...
Cuando acudimos en ayuda
del que necesita...
Cuando nos acordamos
del que tenemos al lado...
Cuando compartimos
los bienes que poseemos...
Cuando acompañamos
a los que sufren...
Cuando damos nuestro tiempo
para beneficio de otros...
Cuando colaboramos para mejorar
la situación de quienes
menos tienen...
Así es como vivimos
a la manera de Jesús.



Marcelo A. Murúa

QUIERO SER SERVIDOR DE TODOS

Jesús,
me enseñas
que para seguir tus pasos
hay que servir a los demás.
Ayúdame
a ser servicial,
a preocuparme por los demás,
a vivir pensando en ellos.
Enséñame a ayudar,
a ser generoso y abierto,
a estar siempre dispuesto
para dar una mano.
Quiero dar muchos frutos
de buenas acciones.
Quiero ser solidario
y amar a los demás
con gestos, hechos
y actitudes,
no solo con palabras.
Ayuda a que mi semilla
pueda dar muchos frutos
de cosas buenas.

Marcelo A. Murúa



**RECONOZCAMOS TODAS
LAS ROCAS QUE SOSTIENEN
NUESTRA ESPERANZA Y
DEMOS GRACIAS POR ELLAS**



Caritas
***Diocesana de
Zaragoza***

www.caritas-zaragoza.org